



Por Jaime Gómez Rogers (Jonás)

Eliana Astete de Mira ha elegido sin eufemismo el título para su libro de poemas: "Cuando el alma habla". Y no podría tener un nombre más acertado. Se trata de un libro escrito a ciegas, sin afán literario, con el sólo anhelo de expresar lo que se siente.

El libro nace de una dolorosa experiencia (la pérdida de un hijo) que quiso espontáneamente manifestarse, no sólo como una genuina expresión de dolor, sino también como una humana y honda interro-gante: "¿por qué mi hijo, Señor?", se pregunta la autora en uno de los poemas iniciales. Y, más adelante, expresará... "Hijo mío, dónde estás?/ ¿en qué dirección debo mirar/ para ver el rayo de luz que me responderá?"

Es este el primer libro de Eliana Astete de Mira. Y el gran valor de este libro radica en su descarnada autenticidad. Porque nos habla desde lo más íntimo, desde lo más cierto, sacando a la luz imágenes que estremecen. Y sin pretenderlo, la voz poética de este texto se acerca a la voz de la gran poe-

Cuando el Alma Habla

Eliana Astete de Mira

sia. Escuchémosla. Ella habla a Dios en un poema y le cuenta coloquialmente, como si hablaría con un amigo, cómo nacieron sus versos:

"¡Yo no escribía!
¡Tú lo sabes, Señor!
Fue su partida la que me abrió esta herida!"

Eliana Astete habla desde la herida. Y hay momentos donde

el dolor la conduce hacia las más altas cumbres del amor materno, sitio en donde también habita la lucidez lírica:

"¿Quién soy,
veo mi rostro reflejado en el espejo y lo desconozco...
¡Me he quedado atrás en el camino!

Miro sin ver, camino sin avanzar..."

¡Me quedé junto a ti, contemplándote sin entender...

Siento correr lágrimas por mi rostro que caen al tuyo
Como deseando poder desparte..."

Pero no sería tan notable este libro si el dolor no hubiese madurado y renacido en otro estado superior. Aquel estado de humildad ante la vida y ante la muerte, que permite la aceptación de los designios y, por tanto, la resignación.

Hay un momento del libro donde el sufrimiento por la pérdida del ser amado anuncia que cede ante la Divinidad. Y declara: "Mis oídos han estado sordos / mis ojos no han querido ver/ pero mi corazón entiende así, como la primavera llega.../ Llega también la muerte."

La desolación es amparada desde entonces por la fe.

Y el desgarro y el dolor se transforman en un sentimiento de esperanza, parecido a la alegría: "Tengo un ángel/ que se escapa desde el cielo/ y me viene a visitar..."... "no lo quiero despertar/ que mi hijo se ha dormido/ en los brazos del Señor".

Y comprendiendo el sentido del dolor, la voz poética da un sentido sagrado a la existencia:

"Me revelé, Señor, a tus designios/ ¡Te culpé por llevarte lo que más quería!/ ¡Perdóname, Señor por mi soberbia!/ Tuyo es el dolor y la alegría".

En suma, como se anuncia en el título, hay alma en este libro extraordinario.

Cuando el alma habla" [artículo] Jonás.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jonás, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando el alma habla" [artículo] Jonás. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile